

Reflexiones, pensamientos e historias

15 de Octubre

De hecho, considero que en nada se comparan los sufrimientos actuales con la gloria que habrá de revelarse en nosotros.

Rom 8,18

¿Cuántas veces no hemos escuchado que todo es complicado? ¿Qué los caminos difíciles nos llevan a destinos hermosos? ¿Qué lo bueno, lo bello, lo virtuoso se relaciona con las dificultades, con los caminos complicados?

Y pareciera ser cierto, en definitiva, que lo difícil, lo complicado en la vida o lo que hagamos, tiene su notable recompensa. Si nos ponemos a reflexionar un poco, sin duda, llegaremos a lo siguiente: ¿cómo podríamos saber que existe la felicidad, el amor, la dicha, el éxito y lo mejor de la vida, si no existiera un contraste de cada uno de esos aspectos?

Pareciera que para conocer a la felicidad o al amor primero tenemos que conocer el dolor y el sufrimiento. Sin embargo, ¿acaso la felicidad solo es ausencia de sufrimiento?, o ¿se puede sentir la felicidad sin sentir ese dolor o ese sufrimiento aparentemente previo y necesario? Si es así, ¿cómo podemos saber cuál es esa intensidad de felicidad o de amor límite que debemos sentir para sentirnos dichosos? ¿Resulta necesario e indispensable transitar el máximo dolor o el máximo sufrimiento para conocer la máxima felicidad o amor? Pareciera ser que sí.

Aparentemente las intensidades negativas, de alguna forma, participan en las sensaciones positivas, así conocer uno u otro nos permitirá ver, saber e identificar plenamente las sensaciones que producen.

Así que si deseas algo grande de la vida, debes sacrificar algo grande, debes esforzarte al máximo, porque de ese mismo tamaño será tu beneficio y si tu sacrificio es menor, tu éxito también será menor.

Recuerda siempre que en la medida que estés dispuesto a dar, recibirás...

